

LOS HISPANOS

La Conferencia Nacional de los Obispos Católicos de Estados Unidos constituyó el Comité para el Bicentenario de la Independencia de dicho país. El comité publicó una guía de discusión titulada "Liberty and Justice for All", de la cual entresacamos el presente artículo.

ANTONIO M. STEVENS - ARROYO

Y

VIRGILIO P. ELIZONDO

El explicar la situación de los de habla hispana en Estados Unidos es una doble tarea. Hay que exponer los principios para la interpretación, a la vez que unos hechos poco conocidos. Como ejemplo de la problemática, se pueden considerar estas preguntas: ¿Por qué la gente excluye a los latinoamericanos cuando hablan de los "americanos"? ¿Por qué se considera a los hispanos como "un problema" para el país y para la iglesia, siendo así que estaban en este país antes de la llegada de los primeros inmigrantes anglosajones? ¿Por qué los de habla hispana han estado tan poco visibles en la Iglesia de Estados Unidos, dado que ellos fueron los primeros católicos aquí, y que practicaron sus creencias desde más de 150 años antes de que la Constitución permitiera la libertad de religión? Las respuestas a estas preguntas nos llevarán hacia la comprensión de cómo se aplica a los hispanos en Estados Unidos la "libertad y justicia para todos".

BASES SOCIOLOGICAS

Los hispanos en EE.UU. suman aproximadamente doce millones. Este país figura en quinto lugar entre los países de mayor población de habla hispana. De ellos, cerca de diez millones son católicos; sólo los italianos, entre los grupos étnicos católicos, sobrepasan a los hispanos. La mayoría de los hispanos católicos, los mejicano-americanos, están concentrados en el Suroeste y en la costa occidental; aproximadamente

el 42% de todos los hispanos viven en esta zona. Los de origen mejicano, llamados también chicanos, se extienden hasta Detroit y Chicago, donde se encuentran con el segundo grupo más numeroso de hispanos, los puertorriqueños. La población mejicana va disminuyendo hacia el Este de Chicago, mientras aumentan los boricuas, como se llaman a sí mismos los de Puerto Rico. Estos constituyen la mayoría de los hispanoparlantes en la media luna que se extiende desde Boston hasta Camden, Nueva Jersey, concentrándose principalmente en el centro de esa zona, Nueva York.

Sin embargo, junto con los puertorriqueños, coexisten en número casi igual, los latinoamericanos de Centroamérica, Suramérica, Cuba y la República Dominicana. Bien conocida es la abundancia de cubanos en Miami, que en tiempo de cosecha se incrementa con trabajadores agrícolas migratorios provenientes de Méjico, el Suroeste de EE.UU. y Puerto Rico.

DISCRIMINACION CULTURAL

Existe un menosprecio estereotipado hacia los hispanos en Estados Unidos. Los libros de historia denigran la calidad de la colonización española; las tiras cómicas presentan un mejicano gordo y bigotudo, con el sombrero tapándole los ojos y durmiendo en pleno día. Se considera a los hispanos como inferiores porque viven fuera de las costumbres aprobadas en el país. Y esta minusvaloración ha sido tan convincente que al-

gunos hispanoparlantes la han creído y se han despojado hasta de sus más profundas tradiciones —incluso la fe católica— para volverse americanos “de sangre roja”.

Los americanos descendientes de hispanoparlantes tienen una cultura y tradición únicas, no existente en los americanos descendientes de los de Europa del Norte. Lo católico heredado por los hispanos es un reto al país y a la Iglesia de Estados Unidos de hoy. Vale la pena de ponderar la siguiente comparación y contraste entre los valores y actitudes de las tradiciones propias del protestante estadounidense y del católico latinoamericano, aun admitiendo que puede haber excesiva simplificación en la presentación:

NORTEAMERICA

Sociedad basada en los derechos individuales. Identificación según la ocupación.

La acumulación de riqueza es poder sobre los acontecimientos.

Los que no producen son una carga para la sociedad.

La Industria y el comercio son el camino para el éxito. Horacio Alger triunfa por el empuje, la agresividad.

El competir es la fuente del crecimiento y la expansión.

Sociedad igualitaria.

Separación de Iglesia y Estado: la vida está dividida entre lo sagrado y lo profano.

El trabajo y la actividad son un fin en sí mismo; la riqueza expresa la aprobación de Dios; el arte y la auto-expresión son vanos y presuntuosos.

Las emociones deben suprimirse; el gozar en esta vida es frivolidad y pecado.

Desde luego, no todo norteamericano o latinoamericano encaja exactamente en estas categorías, pero este resumen representa numerosos contrastes de valores que indudablemente caracterizan el “modus vivendi” de ambas culturas.

Tres conceptos básicos son necesarios para comprender la posición de los hispanoamericanos en Estados Unidos hoy: 1) El concepto de una sociedad libre y democrática; 2) la expansión territorial, y 3) la migración. Expondremos las tres.

UNA SOCIEDAD LIBRE Y DEMOCRATICA

A la mayoría de los norteamericanos se les enseña que la conquista y conversión de Latinoamérica fue forzada por la Corona, y que la violación de las culturas indígenas fue apo-

LATINOAMERICA

La familia, unidad básica de la sociedad. Identificación por los apellidos (de padre y madre); importante el lugar de origen.

La sabiduría, el articular la verdad, asegura la fama.

Los ancianos son sabios; merecen el título de “don”.

La producción agrícola es la ocupación ideal. El éxito depende de la “armonía” entre el hombre y la naturaleza.

La armonía depende de la aportación generosa al bien común, cada uno según su situación.

Estado jerárquico o cooperativo.

Concepto total de la sociedad y obligación al prójimo.

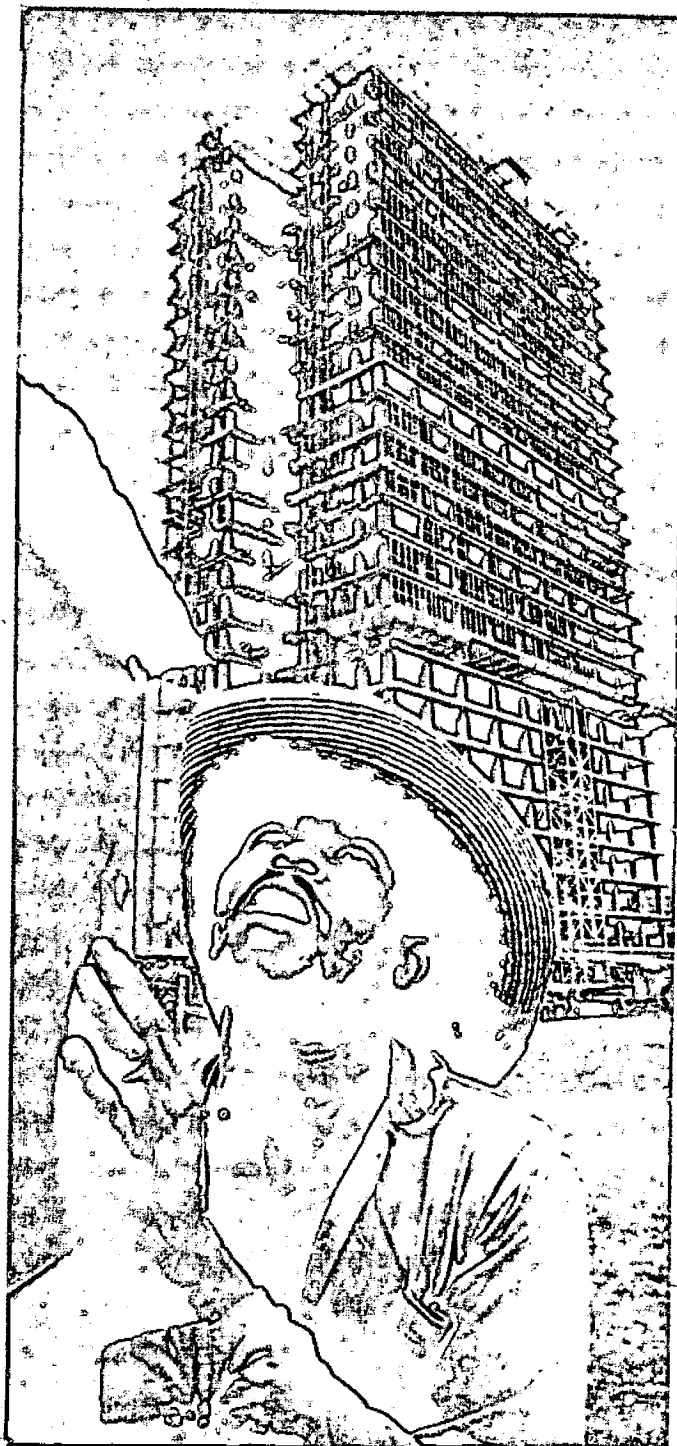
El trabajo es una necesidad de la existencia humana, un castigo por el pecado; el tiempo libre, sin embargo, es la posibilidad de ser espiritual y contemplativo.

Los sentimientos confieren dignidad; la sensibilidad hacia la vida lleva a momentos de alegría y dolor.

yada por los misioneros. La historia de Latinoamérica se mira superficialmente por los de Europa del Norte y los norteamericanos que escribieron con la mentalidad antilatina y anticatólica de la Reforma Protestante. La historia muestra que lo contrario es la verdad. La Corona vino a conquistar, pero los misioneros vinieron a salvar almas. La Colonia tenía estrictas normas de tratamiento igual para los nativos. En 1542 la esclavitud de indios fue abolida (unos 50 años después de Colón).

Aún cuando fuera irregular el proceso de colonización, para 1810 las sociedades eran criollas y estaban listas para la serie de guerras revolucionarias que rechazaron definitivamente el dominio europeo.

Los libertadores de Latinoamérica eran hijos de la Ilustración, estimulados por los ejemplos de las revoluciones americana y francesa. Pero también participaban mucho de la visión de Santo Tomás de Aquino y sus comentaristas españo-



les, Victoria, Suárez y Mariana. Lucharon por el derecho de cada individuo a la libertad.

En Estados Unidos, el concepto de libertad de Locke, dentro de la Ética protestante, vio la libertad en la sociedad como una función relacionada estrechamente con la expansión económica de la burguesía. No era libertad del individuo para expresarse, sino el no tener restricciones, dependiendo de la limitación constitucional del control estatal. Sin embargo, cada uno de los estados, en los 200 años siguientes fue sometiendo más y más de su carácter individual para conseguir mayores beneficios por medio del comercio interestatal e internacional. Como resultado, es imposible comprender la democracia norteamericana si no es en términos de la economía capitalista.

La lucha de tantos grupos étnicos, incluyendo los no hispanos, para ser aceptados, ha girado alrededor del concepto de libertad y justicia que era peculiar de los anglosajones que habitaban en Nueva Inglaterra. La idea de que Estados Unidos es como una olla en que se van mezclando todos, así como el mantenimiento de las diferencias culturales, aun siendo obviamente cualidades positivas del país, deben considerarse con relación a la distribución de la riqueza del país; la desigual distribución de recursos es una de las grandes tragedias y debilidades de esta nación; permite que una pequeña élite de ricos se hagan más ricos, y fuerza a los grupos minoritarios a permanecer pobres.

EXPANSION TERRITORIAL

El trauma de la guerra de Vit Nam tuvo muchos aspectos amargos. Cualesquiera que fueran los conceptos o argumentos utilizados en el acerbo debate nacional —evitar el aislacionismo, el asegurar la democracia en el mundo, el derecho de autodeterminación de las naciones, etc.—, ellos reflejaban la angustia acerca de nuestras tendencias imperialistas, bien sea justificándolas u oponiéndose a ellas. Aunque suene mal la palabra "imperialismo", ella describe la expansión de este país hacia la creación de un "imperio" económico.

Desde la fundación de la República, muchos comerciantes e industriales norteamericanos han mirado a Latinoamérica como una fuente de riqueza para ellos.

La situación de los hispanos debe perturbar la conciencia de los estadounidenses. Los mejicano-americanos está aquí porque fue "anexionada". Los puertorriqueños han emigrado de su isla por la superpoblación, problema que empezó cuando el general Miles encabezó sus tropas invasoras hasta San Juan, y en 35 años el 80% de las tierras fértiles de Puerto Rico estaban en manos de norteamericanos. Puede preguntarse honradamente la propiedad de quién se estaba protegiendo y la prosperidad de quién se defendía. Y puesto que no se permitió el auto-gobierno por los nativos hasta 1952, también se puede preguntar cuántos bienes otorgaron las "instituciones liberales" del gobierno de Estados Unidos.

¿Dónde estaba la denuncia moral de la Iglesia Católica es-



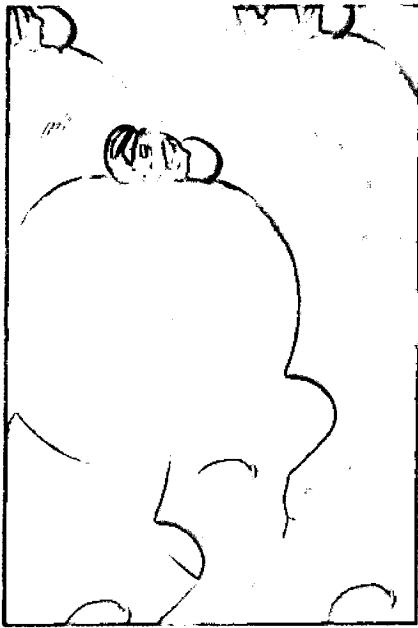
tadounidense ante tales injusticias? Muchos católicos de habla inglesa contribuyeron a estas injusticias, porque su deseo de ser "americanos" era tan grande que ellos también participaron en la opresión de los hispanos. Con miras a ser aceptados por los anglosajones, se excedieron más que éstos. La Iglesia, en el Suroeste, se volvió un medio de "deshispanizar" a los mejicanos recién incorporados.

Esto no puede permitirse que continúe hoy, en tiempos en que estamos examinando críticamente la necesidad de verdadera libertad e igualdad.

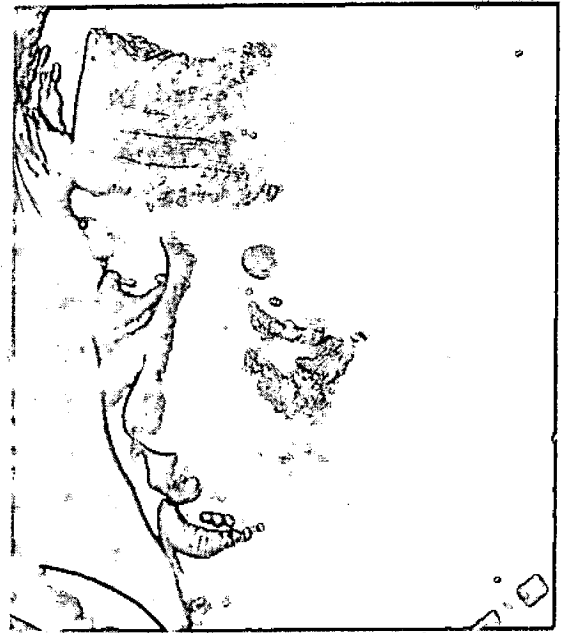
Los estadounidenses de habla hispana son un recurso valioso para un examen nacional de conciencia. Los latinoamericanos han sufrido por las rupturas del orden constitucional; se dan cuenta de que la Iglesia de Cristo puede comprometerse gravemente al identificarse demasiado con el Estado o sus líderes. Tal vez la presencia del mejicano-americano, que ha resistido la "americanización" durante once generaciones y ha mantenido su propia lengua y cultura, mientras la corrupción y la pérdida de la orientación moral han caído sobre la República, es una prueba contraria a la profecía de Josiah Strong sobre la supervivencia de los mejor dotados. Hace cien años, este predicador protestante creyó prever la eliminación de las culturas católicas en Norteamérica. Pero es el hispano el que ha sobrevivido. No dejó su tierra voluntariamente, ni renunció a su identidad, ni abandonó su lenguaje, ni dio forma inglesa a su apellido, como hicieron otros grupos étnicos.

El Chicano y el Boricua (nombres poéticos de los mejicano-americanos y de los puertorriqueños) nunca solicitaron la nacionalización; se les forzó a ella. Las fuerzas políticas, económicas y militares que invadieron su sociedad, no pudieron





César Chávez
dirigente sindical
defensor de los chicanos
peones agrícolas
de California



destruir su sentido de unidad. La mayoría de los hispanos viven como gente aparte, porque de hecho lo son: un pueblo privado de los símbolos de la soberanía y de una significativa autodeterminación, pero pueblo, sin embargo.

Un escritor ha llamado "territorio ocupado" a la zona mexicana de Estados Unidos, y "colonia de Estados Unidos" a Puerto Rico. Pero los hispanos han sobrevivido como pueblo. Esto se debe, en parte, a la lealtad a su lenguaje, a su cultura y a la religión católica. El otro factor ha sido la migración.

MIGRACION

La migración es hoy un fenómeno universal. Los Estados Unidos han glorificado la experiencia de la inmigración, pero no han apreciado su importancia. En este país la migración causada por problemas económicos ha creado una "crisis urbana". La migración de gran número de familias campesinas a la ciudad, como resultado de la creciente mecanización en la agricultura, es la brutal aplicación de la oferta y la demanda en el país. Mientras haya más trabajadores que empleos, los trabajadores se ven obligados a trabajar por salarios bajos. Los sindicatos hoy defienden y protegen a sus afiliados, y los ciudadanos tienen la posibilidad del voto para elegir a los legisladores. Pero los empleadores a menudo importan trabajadores, que no pueden afiliarse a sindicatos ni votar; de este modo evitan el pago del salario justo. El Papa está muy consciente de que el descuidar a la clase trabajadora produjo efectos devastadores en la Iglesia europea el siglo XIX. La atención de la Iglesia a los derechos de los pobres y olvidados es sumamente importante en ciudades como Los Angeles y Nueva York, donde la mayoría de los católicos son, o pronto serán, hispanos migratorios. Pero lo primero que la Iglesia debe cambiar es los modos de pensar establecidos y controlados por la gente de ancestro europeo. Más aún, el flujo de migración a los Estados Unidos está afectado por las normas del imperialismo económico en el exterior. La industria petrolera, por ejemplo, está ansiosa de explotar la isla de Puerto Rico con grandes refinerías, para que mejore la calidad de vida en EE. UU. a base de contaminar esa isla tropical.

En otros países latinoamericanos está ocurriendo el mismo proceso. Por lo tanto, cualquier enunciado verdadero acerca de la situación de los hispanoparlantes migratorios en este país, debe incluir el darse cuenta de las dimensiones internacionales del problema. Carece de sentido el mostrarse furioso

en un momento contra los latinoamericanos que supuestamente vienen a "quitar los empleos a los americanos" o a "vivir de la beneficencia estatal", y en el momento siguiente quejarse de que industrias estadounidenses han sido nacionalizadas en Latinoamérica.

LA MIGRACION POLITICA CUBANA

La migración de los exilados cubanos es un caso complicado. Por eso, Miami, Tampa y Nueva York habían sido incubadoras de revoluciones y de triunfantes regresos a Cuba. Pocos o quizá ninguno de los primeros refugiados cubanos, en 1958-60 vinieron a estas costas con la idea de quedarse. Sin embargo, han pasado ya quince años desde la revolución cubana. Estamos en tiempo de distensión con Rusia y China, y parece que EE. UU. está al borde de un cambio respecto a la política exterior con Cuba. Puede decirse que está listo para terminar el embargo comercial contra Cuba y reconocer el gobierno de Castro. Tal reversión política presentará, ciertamente, muchas y graves cuestiones de justicia.

LOS INMIGRANTES "ILEGALES"

La cuestión de la migración es particularmente importante para los mejicano-americanos, ya que la mayoría de los "ilegales" en este país son hispanos, y aproximadamente el 90% de ellos son mejicanos. Sin embargo, este problema toca también las vidas de casi todos los hispanos no puertorriqueños en Nueva York, particularmente los de la República Dominicana. Como cristianos, debemos preguntarnos: "¿Quién posee la tierra y sus bienes?" Si la respuesta es "Quiénes la habitan", ¿Qué derecho tiene Estados Unidos a la tierra de Texas y California, puesto que sus habitantes originales fueron los mismos mejicanos e indios que ahora vienen a través de Río Grande? ¿A quién pertenecen realmente los grandes terrenos explotados por estadounidenses en La Romana, de la República Dominicana?

La doctrina persistente de la Iglesia, desde la Edad Media, a través del siglo XIX hasta el presente, es realmente revolucionaria, pues pide a los hombres que compartan unos con otros. Todos pertenecemos a una gran familia humana, y la tierra es para todos. La declaración evangélica de que "en Cristo no hay ni judío ni griego, libre o esclavo, hombre o mujer", no son sólo palabras piadosas. Mientras el 6% de la

población mundial controle el 50% de la riqueza del mundo, la inmigración sigue siendo un derecho, y aun una necesidad.

LOS LATINOAMERICANOS SON AMERICANOS

Los latinoamericanos son ejemplo para el resto de los americanos. Conocen el significado de la revolución, no en un sentido estrechamente individualista, sino como un reflejo de los principios de la sociedad y la justicia, basados en los escolásticos. Su cultura integrada y su ancestro han creado lo que un filósofo mejicano llamó "la raza cósmica".

LOS LATINOAMERICANOS NO SON INMIGRANTES

Los mejicanos y puertorriqueños están aquí, en Estados Unidos, a causa de la expansión territorial de pasadas generaciones de estadounidenses. Les quitaron sus tierras y las anexionaron a EE. UU. Se les garantizó derechos bajo tratados con nuestro gobierno. Esos tratados frecuentemente han sido rotos o ignorados, y esa gente ha sido forzada a asimilar los "modos de vida americanos" para poder existir. Hoy tienen el derecho a continuar hablando su propio lenguaje y a vivir se-

gún su cultura. Los otros católicos americanos deben ayudarles a obtener programas de educación bilingüe y mayor uso de la lengua hispana, particularmente en la Iglesia, incluyendo materiales catequéticos en su lengua y celebraciones litúrgicas que reflejen la cultura de los hispanoparlantes.

LOS LATINOAMERICANOS SON CATOLICOS CON UN NUEVO CATALISCISMO

En Latinoamérica el clero nunca ha sido tan numeroso como en Europa porque la Iglesia no promovió el que hubiera clero nativo. Había consideraciones políticas que restringían el desarrollo de un clero nativo con influencia. Y la actuación de los sacerdotes criollos en los movimientos revolucionarios contra España, estuvo obviamente en las mentes de los invasores de Nueva Méjico y Puerto Rico cuando fueron importados profesores de seminario y obispos de habla inglesa.

También, las raíces indias y africanas en los hispanos, les da diferente ritmo a sus prácticas religiosas. Los Cursillos de Cristiandad han sido como una forma aceptada de pentecostalismo entre los hispanos católicos, con raíces que se remontan a siglos antes del Movimiento Carismático. ●

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES
QUE EL PROXIMO NUMERO DE SIC
CORRESPONDIENTE A SEPTIEMBRE-OCTUBRE
SALDRA A MEDIADOS DE OCTUBRE

AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs. 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.

